

Diario de un médico desde uno de los centros de aislamiento de la COVID-19***Diary of a doctor from one of the isolation centers of COVID-19*****JOSÉ A BARNÉS DOMÍNGUEZ***Instituto Nacional de Angiología y Cirugía Vascul ar , La Habana, Cuba.*

Ante la pandemia del nuevo coronavirus (SARS-CoV-2) se crearon en Cuba, por indicación del Ministerio de Salud Pública (Minsap), las salas de aislamiento para la atención de los pacientes sospechosos y confirmados de la COVID-19.

En el Instituto Nacional de Angiología y Cirugía Vascul ar se utilizaron para estos fines las salas Elpidio Sosa y Mariana Grajales. Esta actividad se inició el 31 de marzo de 2020, con un equipo conformado por 2 obstetras, 2 pediatras y 6 enfermeros distribuidos en dúos por estas especialidades y dos angiólogos, así como una auxiliar general, que se encargara de la atención a las gestantes y los niños. Se ingresaron 13 niños durante los primeros cinco días en la Sala Mariana Grajales, los que posteriormente se trasladaron al Hospital Naval para su seguimiento.

La Sala Elpidio Sosa se abrió el 1 de abril de 2020, por orientación de la Dirección del Instituto Nacional de Angiología y Cirugía Vascul ar y el Hospital Salvador Allende, con el objetivo de atender a los pacientes adultos con afecciones respiratorias y descartar la COVID-19. Para esta actividad se formó un primer grupo constituido por la Dra. Silvia Almaguer (Anestesióloga), el Dr. José Barnés (Especialista en Medicina General Integral), la Licenciada en Enfermería Sandra del Toro, los enfermeros Jaime Rouco y Gabriel Martínez y el Auxiliar General Mael Sotolongo, todos asumieron esta tarea con un alta responsabilidad y dedicación.

El grupo decidió recoger en forma de diario las experiencias vividas en las salas de aislamiento, reflejando las principales actividades realizadas desde el 31 de marzo hasta el 13 abril de 2020, para divulgarlas a las presentes y futuras generaciones de trabajadores de la salud y transmitir sus vivencias en el manejo de esta pandemia.

Entre los días 1 y 2 de abril de 2020: el equipo de trabajo evaluó y discutió el Protocolo Cubano de Prevención y Control de la COVID-19. Se precisaron los criterios de contacto cercano, caso sospechoso, caso confirmado, sus formas clínicas, las complicaciones de la COVID-19, el pronóstico, los exámenes complementarios, los signos de alarma, el tratamiento, el criterio de traslado y el alta hospitalaria.

Se revisaba el sitio de Infomed sobre el nuevo coronavirus SARS-CoV-2 y las diferentes guías de actuación publicadas en Internet, para mantener una actualización constante.

Días 3 y 4 de abril de 2020: en horas de la noche y madrugada se comenzó a recibir a los primeros pacientes procedentes del Cuerpo de Guardia del Hospital Salvador Allende y otras instituciones de salud de La Habana, para su ingreso y tratamiento. A un grupo de los pacientes recibidos, se les realizó el test rápido de diagnóstico, que fue negativo, pero los pacientes debían permanecer hospitalizados para hacerles otras investigaciones (leucograma, Rayos X de tórax, y la PCR-RT (reacción en cadena de la polimerasa en tiempo real), como test confirmatorio de la presencia o ausencia de SARS-CoV-2, entre el 3er. y 7mo. día de iniciado los síntomas.



Equipo médico en la discusión de los casos. Sala Mariana Grajales 9 y 11 de abril de 2020.

Durante la atención a los enfermos, el grupo de médicos se protegía con los equipos de protección personal (nasobuco, guantes, gorro, gafas y sobretapas) cuando examinaba a los pacientes, que debían permanecer en su habitación de forma disciplinada, con su nasobuco y separados uno del otro, por una distancia mayor de 2 metros.

Día 5 de abril 2020: se incorporó un segundo grupo a la Sala Elpidio Sosa dirigido por el Dr. Abraham Martínez (Angiólogo), un especialista en Geriátrica y otro especialista en Ortopedia, así como 4 enfermeros del Instituto y la auxiliar general Aracelis Hernández, con el objetivo de dar continuidad al trabajo asistencial que ya se venía realizando.

El equipo se trasladó a la Sala Mariana Grajales, para iniciar la atención de los adultos sospechosos de la COVID-19 y se incorporó al mismo la Licenciada María Tomasa Pupo, junto con el enfermero Rolando Ruíz, uno de los primeros en asumir esta misión.

Días 5 al 13 de abril 2020: se realizaba el pase de visita asistencial diario como parte del equipo médico, para hacer la evaluación de los casos ingresados durante el día y por la guardia; se tomaba en cuenta la evolución clínica de la enfermedad respiratoria, las comorbilidades asociadas y el estado de compensación, sobre todo, en los pacientes

diabéticos e hipertensos y se interpretaban los Rx de tórax y los resultados de la PCR. Si el paciente tenía una PCR-RT negativa se egresaba, pero mantenía su aislamiento social, así como una vigilancia estrecha durante 14 días por el médico de la Atención Primaria de Salud.

Sí la PCR-RT era positiva se coordinaba el traslado del paciente hacia las salas de hospitalización de los casos confirmados, donde continuaba el tratamiento y se llevaba un seguimiento estricto de la evolución de la COVID-19 y sus complicaciones.

Existió siempre una comunicación diaria con el Puesto de Mando del Hospital para notificar el total de pacientes ingresados, las encuestas epidemiológicas de los casos sospechosos y confirmados y se recibía, por vía telefónica, los resultados de la PCR- RT.

Sí un paciente tenía alguna complicación clínica o una descompensación aguda de su enfermedad de base, que no se podía resolver en la sala, se coordinaba el traslado de inmediato en ambulancias hasta el bloque de emergencia para su monitoreo constante.

Cada día a las 11: 00 am se escuchaba el parte emitido por las autoridades del Minsap, relacionado con la actualización de la situación epidemiológica en Cuba y el mundo acerca de la pandemia. El 13 de abril de 2020 se notificó la presencia de la COVID-19 en 182 países, con 1 807 308 casos confirmados, 113 513 fallecidos, para una letalidad del 6,28%. Ese día se registraron en Cuba, 766 casos confirmados, 599 estables, 9 críticos, 3 graves y 21 fallecidos.

Se confeccionó una base de datos correspondiente a los pacientes ingresados desde el 5 de abril hasta el 13 de abril 2020 en la Sala Mariana Grajales, detectándose, según la PCR-RT un total de 7 pacientes positivos y 38 negativos.

La consagración y entrega del equipo de trabajo encargado de la atención a los pacientes sospechosos y confirmados de la COVID-19, mostró en cada momento sus valores éticos, caracterizados por una alta profesionalidad, humanismo y solidaridad, que prevaleció en el enfrentamiento a esta pandemia.



Toma de muestra PCR-RT para el diagnóstico de la COVID-19. Sala Mariana Grajales 9 y 11 de abril de 2020.